
Curso: **Fundamentos básicos de la fe**

LECCIÓN: 2

DOCENTE: **Pastor Erich Engler**

Hoy nos ocuparemos con la segunda lección de este curso denominado: Fundamentos básicos de la fe.

En la primera lección definimos lo que es la. Es una firme convicción respecto de realidades y cosas que no vemos.

Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. (RV 1960)

Dios eliminó la única cosa que estaba frenando tu crecimiento en la fe: ¡La maldición!

Tu fe puede crecer si no hay condenación. Tanto creyentes como pastores tenemos que aprender a caminar en el reposo de la fe. Cuando esperamos algo bueno estamos en la fe. Cada día cuando nos levantamos esperamos algo bueno de nuestro buen Dios.

Cuando esperamos recibir algo bueno de Dios debiéramos mantenernos en el reposo de la fe y no ser impacientes, porque mayormente no recibimos las respuestas inmediatamente.

Antes de definir cómo nace o se establece la fe, es importante mencionar lo que la fe no es.

¿QUÉ CREES QUE NO ES LA FE?

Veamos como la fe no se establece y lo que la fe no es. Mayormente se suele creer definiciones que son puramente humanas que no corresponden con las definiciones divinas.

La fe nunca se manifiesta o establece por casualidad. La fe nunca caerá sobre ti o en ti sorpresivamente o por casualidad, como para que después de ello puedas decir: “maravilloso, ahora si podré trasladar montes”. La fe se establece nuestra vida de otra manera.

La fe no llega arbitrariamente a una persona. Todos los creyentes tienen la posibilidad de vivir por la fe, y la manera que ésta puede establecerse siempre es la misma, es por oír la palabra de Cristo. Cuanto más oyes de ella, cuanto más fe se manifestará en tu vida.

Como habíamos dicho en la lección 1, si primero no hay conocimiento no puede establecerse la fe. En nuestra escuela bíblica, la Academia de la Gracia, se está manifestando gran fe en tu vida, simplemente porque durante horas te dedicas a oír la palabra de Cristo, la verdad te la gracia divina.

Repito: la fe nunca viene y se establece por casualidad.

En algunos círculos cristianos cuando se trata de ciertas bendiciones espirituales o dones, se suele creer que algunas personas pueden tener las o recibirlas y otras no. Lamentablemente es tal forma de pensar es una teología equivocada. Porque cada persona puede recibir tales bendiciones por la fe. Por ejemplo cada creyente puede recibir el don de hablar un orar en otras lenguas.

También en cuanto a la fe se suele pensar que algunos creyentes tienen fe y otros no la tienen. Por ejemplo piensan que los pastores tienen fe, pero los miembros de la iglesia no la tienen o tienen muy poca. También se suele pensar que grandes hombres se Dios poseen gran fe en la mayoría de los demás tienen una fe pequeña.

Esta forma de pensar está relacionada con el principio de la casualidad.

Repito: es muy importante comprender que la fe nunca jamás se establece por casualidad.

Otro aspecto muy importante es que la fe nunca se establece en tu vida por medio de oración. Oración con imposición de manos para que recibas más fe no resultará, este método no funciona.

Cosas tales son practicadas en círculos cristianos y yo denomino tal práctica de la siguiente manera: "imponer manos vacías sobre cabezas vacías".

Es importante que nos mantengamos en lo que nos refiere la Biblia. Un gran enemigo es tratar de interpretar la Biblia de acuerdo a sentimientos. Este es el principal enemigo, no lo es el diablo.

Es un gran error formar opiniones perspectivas e interpretaciones desde nuestros sentimientos. Lo mejor es permitir que la maravillosa Palabra de Dios misma que nos ha sido dada, defina lo que es la verdad.

Propias opiniones, propias perspectivas y propias interpretaciones nos conducen a conclusiones equivocadas, a mentiras o a medias verdades. Jesús nos dijo que íbamos a conocer la verdad y esta nos haría libres.

Yo no me conformo con medias verdades, siempre quiero saber cuáles son las definiciones de la Palabra de Dios.

Vayamos a Lucas capítulo 17, versículos 5:

Y los apóstoles dijeron al Señor: ¡Auméntanos la fe! (LBLA)

Los discípulos estaban con Jesús y veían como Jesús oraba por la gente, contemplaban como los enfermos eran sanados por medio de su oración, veían cómo demonios salían, como ciegos recibían la vista.

Los discípulos eran testigos de cómo Jesús liberaba las personas por medio de la oración. Al contemplar ello dijeron: ¡aumentanos la fe!

En otras palabras te desean al Señor que hicieron milagro para que ellos podrían tener más fe. ¿Quizás tú también ya has orado de esta manera?

El Señor responde esa petición, pero no de la manera que nos habíamos imaginado.

La fe no se establece nuestras vidas por casualidad y por oración con imposición de manos.

Contemplemos ahora como Jesús les respondió a los discípulos en el siguiente versículo, versículo 6:

El Señor dijo: «**Si tuvierais fe como un grano de mostaza, habrías dicho a este sicómoro: “Arráncate y plántate en el mar”, y os habría obedecido.»** (LBLA)

“Si tuvierais fe”. La fe viene por el oír de la Palabra de Cristo.

El Señor dijo: «**Si tuvierais fe como un grano de mostaza, habrías dicho a este sicómoro: “Arráncate y plántate en el mar”, y os habría obedecido.»** (LBLA)

Jesús no les dijo que estaba bien haberle pedido tal cosa, porque ahora el podrá imponerle las manos para recibir fe. En otras palabras Jesús les dijo que la fe o menta y se incrementa cuando confesamos, proclamamos y declaramos aquello que hemos aprendido.

Di al monte, di a este árbol...

El Señor dijo: «**Si tuvierais fe como un grano de mostaza, habrías dicho a este sicómoro: “Arráncate y plántate en el mar”, y os habría obedecido.»** (LBLA)

Realmente aquí se trata de una gran fe. Jesús nos muestra que la fe aumenta nuestra vida cuando comenzamos a confesar la Palabra de Dios en nuestra vida.

Romanos 10:17:

Por esto, la fe es por el oír, y el oír por la palabra de Cristo. (RVA 2015)

Así que la fe nace cuando se presta atención a las buenas noticias acerca de Cristo. (NBD)

Sigamos definiendo lo que no es la fe y como no se establece.

La fe no está en tu cabeza, o sea en tu mente sino en tu corazón, esto es en tu espíritu humano renacido.

Romanos 10:9 - 10:

(9) que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

(10) Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. (RV 1960)

La fe está en tu corazón y no en tu cabeza, o tu mente.

Existe una teología que afirma que la fe tiene que bajar primeramente de la cabeza a tu corazón. Nosotros no predicamos tal cosa.

Cuando oyes la Palabra de Dios, la Palabra de Cristo y comprendes las verdades divinas, ello procede de tu corazón y no de tu mente o cabeza.

Es necesario que aprendas a oír la Palabra de Cristo con el corazón. ¿Cómo comenzamos a creer con el corazón? Por ejemplo cuando comienzas un nuevo día declaras por ejemplo: “hoy espero algo bueno de mi Dios” o “hoy en la reunión o culto espero recibir algo bueno de la Palabra de Dios”.

Es importante que lo confieras con tu boca y realmente lo esperes. De esta manera vas sembrando las primeras semillas.

Escuchamos con el corazón cuando no tratamos de entender las cosas primeramente con nuestra mente. Así de simple es.

Hay una verdad que a tu mente se le hace difícil comprender. En tu corazón percibes certeza y curso respecto de una verdad, pero a su vez tu mente te dice que ello no puede ser de esa manera. Prestando atención a esto comienzas a distinguir lo que proviene de tu corazón o de tu mente.

Cuando comprendes que Jesús en su obra perfecta de la cruz ya pagó sobre abundantemente por tus pecados, los pasados, los presentes y los futuros, tu corazón, o sea tu espíritu humano renacido se regocija, pero tu mente te suele decir que eso no puede ser de esa manera.

Es importante tener en cuenta que el ser humano es espíritu, posee un alma y vive en un cuerpo físico. Tu espíritu humano renacido es tu corazón.

Antes de culminar con esta lección quisiera mencionar también que la fe no es simplemente desear intensamente algo, tampoco es una esperanza motivada por algún ser humano. La fe no es creer cuando primero vemos, como fue el caso de Tomás.

La fe tampoco es una negación. Si estás enfermo no digas que no lo estás, más bien confía en tu sanador Jesucristo y en todos los beneficios de su obra en la cruz.

¿Cuál es la razón por la que la gente no puede creer?

Romanos 8:15:

Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! (RV 1960)

Y ustedes no han recibido un espíritu que los esclavice al miedo. En cambio recibieron el Espíritu de Dios cuando él los adoptó como sus propios hijos. Ahora lo llamamos «Abba, Padre». (NTV)

Sentimientos de culpa y condenación es la principal razón por la que las personas tienen dificultades para creer. Realmente la condenación y los sentimientos de culpa bloquean la fe de muchos creyentes.

Es sumamente importante que Jesús quitó toda culpa y condena de tu vida.

Así que Jesús quitó toda la culpa y la condena de tu vida. Al final de la lección anterior habíamos leído el pasaje de Romanos 8, versículo 1. Ahora leeremos nuevamente ese versículo, pero también leeremos el versículo 2:

Romanos 8:1 - 2:

(1) Ahora pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús,
(2) porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. (RVA 2015)

Dios no te condena porque Jesús cargó toda tú culpa sobre si en la cruz del Gólgota.

Él nos declara inocentes y puros, para que podamos creer. Realmente no hay más condenación para aquellos que están en Cristo Jesús.

¿Por qué no hay más condenación en Cristo? Leamos Romanos 8:3:

(3) Porque Dios hizo lo que era imposible para la ley, por cuanto ella era débil por la carne: Habiendo enviado a su propio Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne. (RVA 2015)

No hay más condenación por qué Dios condenó el pecado en la carne. El pecado con el que luchas ha sido condenado en el cuerpo de Cristo.

En algunas traducciones suele aparecer una frase en el versículo 1, la cual suele causar cierta confusión. Esta aparece por ejemplo en la RV 1960:

“los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.”

Esta frase no aparece en la mayoría de los manuscritos originales. Es por ello que versiones como la RVA 2015 la omiten. Esto quiere decir que no hay condenación incondicionalmente para los que están en Cristo.

¿Qué significa caminar conforme al Espíritu? Romanos 8:4:

para que la justa exigencia de la ley fuese cumplida en nosotros que no andamos conforme a la carne sino conforme al Espíritu. (RVA 2015)

Caminar conforme al Espíritu significa creer las verdades y perspectivas del Evangelio referidas a tu persona. En otras palabras se trata de comprender y creer cómo Dios te ve a través de la obra perfecta de redención de su hijo Jesucristo.

También significa creer que has sido hecho justicia de Dios en Cristo.

Crees las verdades del Evangelio respecto de ti más que cualquier otra cosa. No creas las mentiras de la culpa.

Sigue mirando a Jesús y a la cruz.

La fe no es un sentimiento, la fe es una firme convicción en las verdades del Evangelio y la gracia de Dios, amén.

Continuaremos en la próxima lección.

Nos gustaría saber de usted

Si usted tiene un testimonio, comentario o testimonio para compartírnos, envíenos un correo electrónico a ministerio@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en Youtube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Información sobre donaciones u ofrendas para el ministerio:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden